

Jorge Hernández Restrepo

El papel y la tinta le robaron sus sueños de vaquero

Por Margaritainés Restrepo Santa María De El Colombiano

Ese cuentecito de que "mi tío Julio me está esperando, y tengo cita con él", no le caló a la alta y robusta

Bernarda. Ese flacuchento de bluyines y botas, y de unos 26 años, debía ser uno de los tantos lagartos que, con tal de estrechar manos de gerentes, coleccionan y lanzan al viento historias reforzadas. Ella, de cabello corto, voz fuerte y larga cara, especializada en atajar impertinentes y darle luz verde a visitantes deseables, se limitó a cumplir con su oficio. Jorge Hernández Restrepo no pasó la prueba. Frenado quedó, en Juan del Corral con Juanambú.

Sería vaquero

Ya no era el niño que crecía en una finca en Robledo. El que, en El Ranchito de don Mariano Ospina Pérez, se entrenaba en "nado" y, muy de madrugada, aprendía a arriar y ordeñar ganado. El chico que soñaba con ser vaquero, mientras montaba a caballo. Uno de los seis hijos de Raúl y Rosita "un gran papá una gran mamá", nacido el 26 de julio de 1939, que se formaba en un hogar de disciplina militar y les hacía el quite a las estrecheces económicas, jugando con carritos de palo y correteando llantas.

"Mi tío Julio me está esperando..."

Nadador. Campeón. Ya no soñaba con glorias deportivas. Atrás quedaban sus quince años, y su primera visita al periódico, en busca de patrocinio para representar a Colombia en el Su-

americano de Natación de Chile. Días en que pocas bolas le paraba a la prensa, y muchas a hablar sobre marcas y viajes -México, Ecuador, Venezuela... Centroamericanos, Panamericanos, y hasta un trayecto en un avión de combate-, con el redactor Alfonso Galvis.

Coca Cola sin Ron

"Mi tío Julio me está esperando..."

Primaria, en la Universidad Pontificia Bolivariana. Bachillerato, en San Ignacio. Ingeniería Civil, en la Escuela de Minas -su reto y su logro-. En la memoria estaban sus fiestas de sardino, sus bailes con madres chaperonas y ron con Coca Cola, pero sin ron. Y esas pausas en su oficio de ingeniero, de cuatro días -cada quince-, en las que alguna rumba -con "unos tragos de más y unas novias de más"- se le atravesó en el camino.

"Mi tío..." Media hora. En la puerta de El Colombiano. Detenido. Jorge Hernández venía de vaciar cemento en el túnel que conduciría el agua de la represa de La Fe a Envisgado. De jornadas laborales -con Integral- que le quitaron el miedo al trabajo... doce o dieciséis horas, con calor o frío, noches enteras, festivos, hasta dos días seguidos. Buscaba el espaldarazo de su tío, para una beca de especialización -ya aprobada- en Los Estados Unidos.

No sea metido!

"Mi tío Julio me está esperando" y... ¡Ay, Bernarda! Tanto fregó el muchacho, que al fin entró a la oficina de don Julio C.

Hernández. La supuesta cita y el anunciado parentesco fueron confirmados por la secretaria.

A Bernarda no le sonó lo de "mi tío Julio". A Don Julio no le sonó lo de una beca para su sobrino Jorge -tenía definido engancharlo como administrador de la empresa-. Y a Jorge Hernández no le sonó lo de su nuevo empleo. Buscó argumentos para viajar -"aprendo inglés, estudio administración o periodismo"- y mandó a Tulio Ospina, como mensajero, a intrigar. "Cuando tome una decisión, esa es" respondió el tío. "Yo siendo usted aceptaba, y no me pregunte más", le dijo Ospina.

No hay tu tía. Baje a la oficina de personal. Usted reemplazará a Luis Gómez Martínez. El se jubila. Yo trabajo hasta el diez. Vuelva el once de mayo. Ni bien ni mal lo recibió don Luis. Simplemente, lo ignoró.

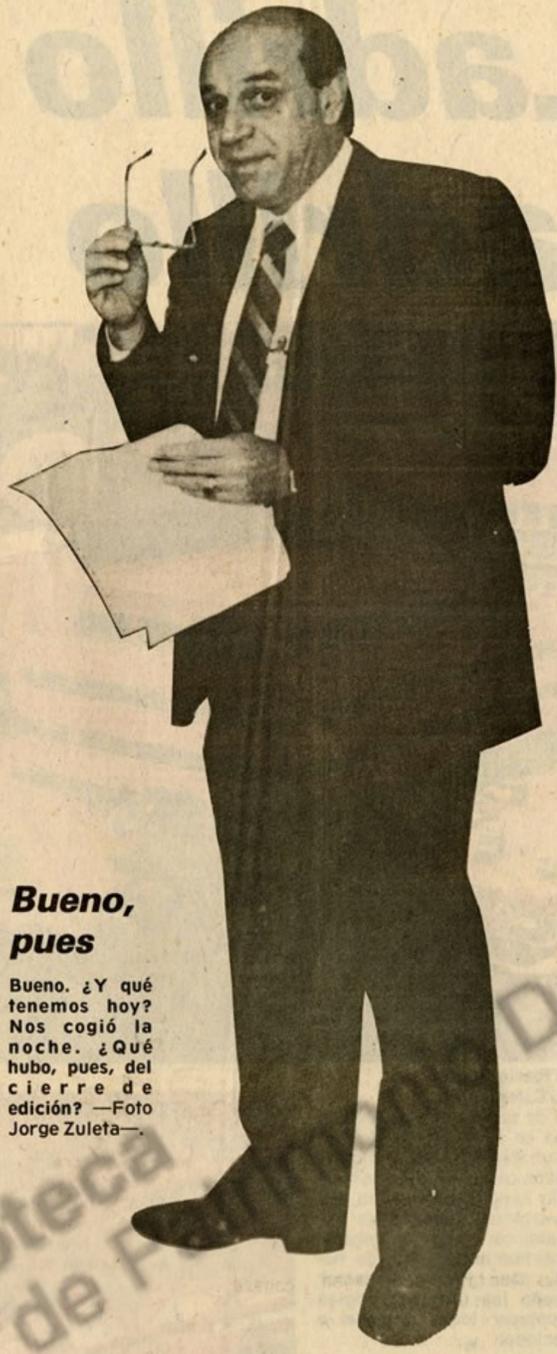
Como "alma en pena" empezó a recorrer la empresa, a mirar, a preguntar, a conocer. A la semana firmaba el contrato de trabajo. De paso, se le brincaron ocho días de salario. Y, pagando la novatada, se ganó su vaciada... Cuando preguntó a Ramón Ramírez -quien fresaba una "feja" para la rotativa- "¿qué está haciendo?", recibió un "no sea metido, quién es usted, esto es secreto".

Bautizado

"Jorge es joven en ideas, en edad, en propósitos, en estilo y en proyectos, y su gestión en esta casa (...) habrá de tener el sello del acierto" -se publicó en este diario el primero de junio de 1966-

"Espero, necesito y pido la colaboración de todos ustedes, pues los resultados de mi trabajo no serían sino el apoyo que me prestarán" -así habló el nuevo empleado, en la recepción-

Bautizado. Jorge Hernández. "Carpa" para sus compañeros de natación. "El largo", de pronto lo llaman en un corredor. "Georgi",



Bueno, pues

Bueno. ¿Y qué tenemos hoy? Nos cogió la noche. ¿Qué hubo, pues, del cierre de edición? —Foto Jorge Zuleta—

para algún empleado que, con unas copas de más, le pide una bonificación.

Bautizado. Al medio día del 31 de mayo. En una empresa que José Mejía y Mejía -que firmaba la columna "J" e hizo su presentación- llamaba "sindicato de la amistad". En una ceremonia en el Grill Piemonte. En un día con mucho sol. ¡Y a trabajar se dijo!, mi señor.

Huele a finca

Un metro con noventa de estatura. Macizo. Paso largo y fuerte. Sus manos grandes han saludado y despedido, varias veces, el vicio del cigarrillo, no desamparan el anillo de la Escuela de Minas y, hoy, se entretienen con una pipa o un cigarro fino.

Cabeza "tirando" a calva. Rostro serio -de nacimiento-, por épocas poblado de bigote y barba. Rostro que en un descuido festivo se transforma en el de pausa gozón, campechano y desprevenido y, casi al escondido, en el de ingenuo preguntón y sorprendido. Rostro "imperturbable" en el que se han visto lágrimas "pidiendo vía"... cuando a sus tres maestros -Julio C. Hernández, "visión y consagración", Fernando Gómez y Juan Zuleta-, los tres que lo aceptaron, los tres que nunca temieron a los cambios- se les agotó la vida.

Ejecutivo grande, con corazón de campo. ¿Trajes? Cremas, verdes, ojalá claros, ojalá informales. En días de ceremonia, azul oscuro. Con puentes o toros a la vista: botas y safari. Y los viernes se le sale el "campesino". ¿Cómo es que se hace un nudo de corbata? Jorge Hernández los viernes huele a finca.

Soñaba con ser vaquero. Se embarcó en un periódico. Y el papel y la tinta sus sueños le robaron. Administrador de El Colombiano: 1966. Subgerente: 18 de junio de 1975. Gerente: 4 de marzo de 1983. Editor-Gerente, desde el 31 de mayo 1988. Todo empezó hace 22 años...

Celoplast
CELOSÍAS Y VENTANERÍA EN ALUMINIO
Carrera 85 63-1 Tels: 234 10 37 - 234 95 10
Apartado 56017 Medellín

"CENTRA" Centro de Acabados Ltda
Acabados de interiores en mármol granulado. Esgrafiado - Mármoles y Pinturas Acrílicas.
Autopista Sur Nº 25-420 Teléfono: 281 75 40

Aserrios de Maderas EL TITAN Nº2
AUTOPISTA SUR Nº 50 - 133
TELS. 2770480 - 2777092 - 2813174

METALANDES
Metalúrgica de los Andes Limitada
Felicitaciones por su nueva sede
Suministramos subestaciones eléctricas, tableros para control y distribución.
Cra. 53 Nº 29C - 73 Tel. 235 00 28 A.A. 3774 Medellín

omar obregón s.y cía.ltda.
PRESUPUESTO PROGRAMACION Y CONTROLES
Carrera 64C Nº 48-123 Teléfono: 230 02 70 Apartado 053612 Medellín

Obras y Pavimentos Ltda.
Construimos parqueaderos, vías de acceso y las obras de urbanización:
Calle 16 Nº 70-18 Teléfono: 238 95 37
Apartado Aéreo 66382 Medellín

CEMENTOS RIOCLARO S.A.
FELICITACIONES

COLPISOS
Las Mejores Baldosas
Suministró, instaló y brilló los pisos en granito, terrazas, escaleras y zócalos para esta obra.
CONMUTADOR: 234 02 55
Carrera 80 Nº 64 - 21

ALMACENES ROCA
suministró:
•enchapes
•porcelana sanitaria
•puertas
•materiales para construcción
ALMACENES ROCA S.A.
Cra 50 No 32-72 Tel: 321500

INDUSTRIAS CONMOERA LTDA
20 AÑOS CRECIENDO CON LA CONSTRUCCION
Puertas - Closets
Puertas en persiana
Divisiones para oficina
Autopista Sur Nº 14-139 Medellín Tels. 235 25 68 - 235 50 66

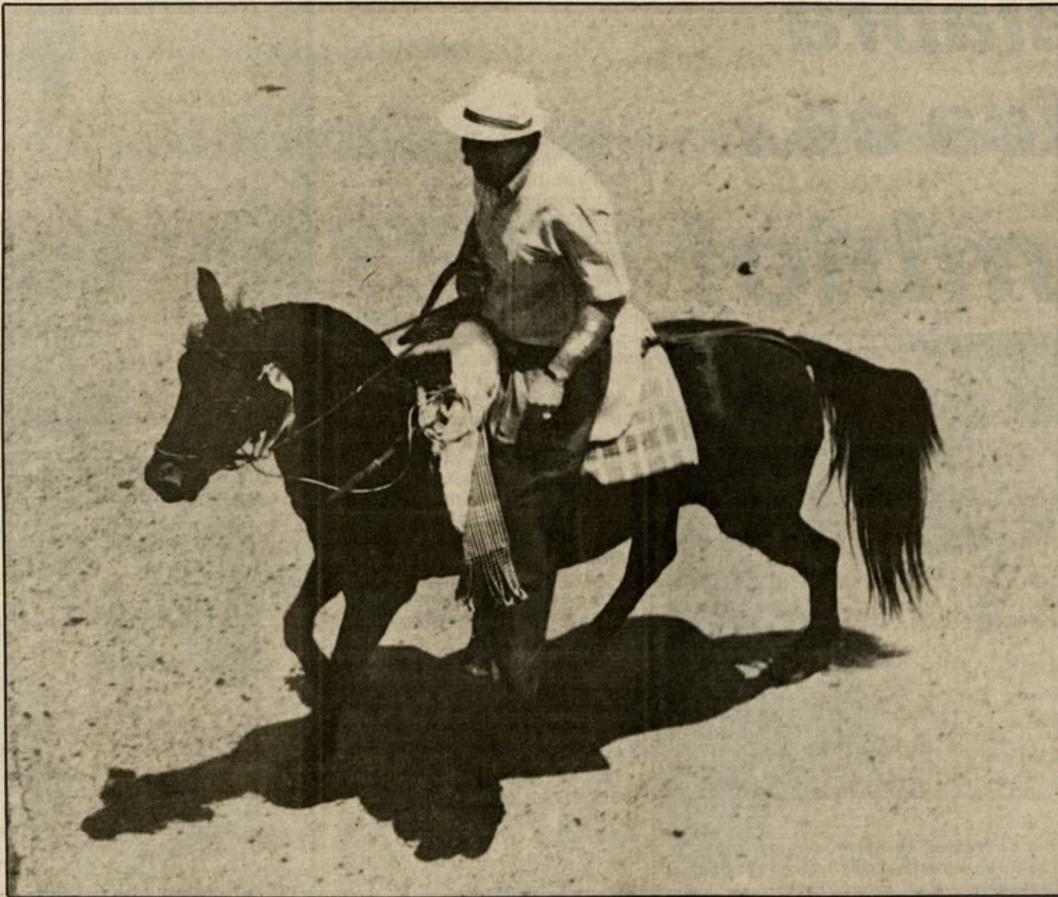
constructora de LOGINAS
MEDELLIN
FABRICA: CRA. 45 Nº 30-37 VENTAS: 262 17 82
Centro Ccial. del hogar y la decoración. Local 17 Tel. 2810570
BOGOTA
CRA. 14A Nº 83-34 TELEFONOS: 256 55 70 - 256 68 46
CALI
CALLE 23B NORTE Nº 5N - 39 TELEFONO: 616212

DISTRIBUIDORA ELECTROVIDRIOS
JESUS Y EMILIO MONTOYA B.
Distribuidores directos de Peldar
Vidrio plano y bronce - espejos - circulares de 10 m.m.
Bodega y Oficinas
Tels. 244 10 38 - 244 43 47
Cra. 50 Nº 68-54

TerraNova
AGENCIA DE VIAJES
Felicitamos a EL COLOMBIANO por su nueva sede

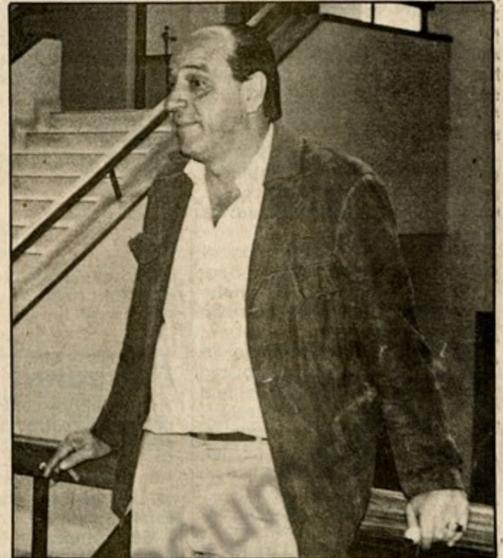
Se abrió campo en el mercado periodístico e informativo con la módica suma de 300.00 devaluados pesos como único capital.

Hoy es una empresa sólida, pujante. Una industria que involucra la más moderna tecnología en el mundo de las comunicaciones.



Adelanto de cielo

Una finca grande. Tranquilidad. Amigos. Una buena carne y un buen vino. Caballos finos para montar. Igualdad de oportunidades. Y a trabajar... Y algo de ese cielo imaginado, a ratos, Jorge Hernández ha probado. —Foto Archivo—



¿Y la corbata?

¿Cómo es que se hace un nudo de corbata? Los viernes se le sale el "campesino", sigue pensando en el periódico, pero los viernes Jorge Hernández huele a finca. —Foto Jorge Zuleta—

El cielo será una finca

Primero más nervioso y duro. Ahora —"todavía joven y con experiencia"— más amigo y manso. Cuentas claras. Constancias. Obsesivo cumplidor del deber. Exigente. Le importa que se metan goles. Que las cosas se hagan. Y que se hagan bien. Y le ofusca que no salgan. Y por dedicado —ahí no hay estatura que valga— miedo al fracaso en el fondo del alma guarda.

Jorge Hernández. Voz grave. Palabras y ademanes directos y simples. De elemental franqueza... Llámela, si quiere, falta de tacto o imprudencia. Sirve de conciliador. No para diplomático. El caramelo no es su pasión. Noble. Leal. No se arriesgue a jugarle con mentiras, mala fe o maquinación. Que es dolido. Se pone "grosero". Y la pagan los que tiene cerca y sus seres queridos. Bueno. Y no trate de descrestar a Hernández con diplomas. No es la cabeza que brilla, sino el estudio y la dedicación al trabajo, lo que admira. Y, por lo demás, eso de tener un Sanedrín parece que no lo enamora.

¿Bravo? "Bravo, no. Organizador. Me gusta que la gente

trabaje y rinda. No creo que alguien pueda decir que no he tratado de ayudar o he sido injusto. Me interesa que todos los empleados se sientan bien. Vivo con los 400 empleados en mi cabeza".

Grande tímido

Miembro de la Junta de Directores y el Comité Ejecutivo, y Vicepresidente Regional para la Vigilancia de la Libertad de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa -SIP-. Ejecutivo del Año 1978. Presidente de Andiaros. Embajador ante la Asamblea de la ONU -1984-. Concejal y presidente del Concejo de Medellín -1984-1988.

A ese flacuchento de botas y bluyines le han pasado por encima 22 años. Y le han pasado posiciones que no han conseguido que cambie los ambientes familiares y una buena mesa de amigos, por los altos estrados. Se siente raro hablando en público. Y por más grande que sea, sigue siendo introvertido y tímido. Le da pena tener a su servicio un conductor del Concejo y un carro "ahí parqueado". Y, quien lo ve, en un corredor le da pena saludar ¿Saludo o no saludo? ¿Me van a contestar?

Cielo a la vista

"Si yo fuera usted no invertiría esa plata en maquinaria. La invertiría en CDTs y me iría a pasar los últimos días en París o en una Playa. Ese dinero sería suficiente para educar y sostener a los socios y empleados por mucho tiempo, sin necesidad de dañarse la vida."

¿Sentarse cual zángano, per secula seculorum, a rascarse la barriga? Se lo recomendó un asesor. Pero, al gerente de El Colombiano, eso no le sonó. Jorge Hernández Restrepo, el esposo de Lía de la Cuesta, el que —con ella— ha inculcado franqueza, corrección y valoración por el estudio a sus hijos y amigos —Jorge Andrés, Ricardo y Juan Carlos—, tenía una responsabilidad que no iba a abandonar.

Hoy, en una conversación, a pesar de que confiesa su desvelo —"qué va a hacer Jorge Hernández que le gusta hacer cosas, si todo está hecho"—, se le escapa un "ya voy para medio siglo, ahí viene la gente joven empujando, es justo descansar"...

Descansar. Y piensa en el campo. Y, pensando en descanso, lo pusimos su cielo a imaginar.

"Sería una finca muy grande, de tierra caliente, donde todos tuvieran las mismas oportunidades y las mismas cosas, y a todos les gustara trabajar. Trabajar produciendo alimentos. Con amigos, mucha paz y tranquilidad. Y caballos para montar. ¿La música? bambucos. ¿Comida y bebida? Una buena carne —como

la de Buenos Aires, que es un París en español— con un buen vino. Y un aguardiente mientras monto en un caballo fino (¿su

yegua Condesa?), que es como ir en Rolls Royce.

No está mal. Pero eso de trabajar por toda la eternidad, ya es

vicio. Trabaje, si quiere, doctor Hernández, pero es justo y necesario que al resto de la humanidad nos deje descansar.



aplicaciones poliméricas ltda.



UNA OBRA DE CALIDAD IMPERMEABILIZADA CON EDIL POR APPOL LTDA.

Carrera 71 N° 42 - 47 Teléfonos: 248 34 67 - 243 98 84



La Federal

Compañía de Seguros S.A.

Felicita a EL COLOMBIANO por su nueva sede

LADRILLERA SAN JOSE LTDA. BOGOTA D.E.

Adoquines en cerámica roja (Ladrillo)

Representante para Antioquia y la Costa Norte

VITRIFICADOS ANTIOQUIA LTDA.

Av. Bolivariana Cra. 66B N° C5-27 Tels: 309203 y 309223

"Estamos presentes en la nueva sede de El Colombiano, colaborando con el desarrollo de Antioquia"



RIGHETTI

Cra. 43A No. 01A Sur-143 Of. 507
Tels: 266 45 84-266 89 45
Edificio Santillana, Torre Norte
Télex: 45521R-02 Tasco
Medellín, Colombia.

1966... Jorge Hernández, ya trabajar se dijo! Actualizar la contabilidad. Organizar la oficina de personal. Turnos. Trabajo nocturno. Suba. Baje. Corra. Prepárese: Ingeniería Administrativa, en la Nacional. Curso de Alta Gerencia Incae-Harvard, de Incolda. Exposiciones. Visitas a periódicos. Sude. Organice. Ofúsquese. Olor a papel y tinta. Proponga. Implante.

Trabajadores. Técnicos. Circulación. Máquinas. Construcción. Unión. Una falla. Ladrillos. Cables. Descargue de camiones. ¿Cómo va la edición extra? Emergencia. Si no ha llegado el encargado, se acabaron los conductos regulares, yo defino. Desde los viejos hornos de fundición, hasta la sistematización. Adaptación. Y ni un descuido con el papel, doctor: el mayor costo, el niño mimado y el más "templado" —entre otras cosas, por ser importado—.

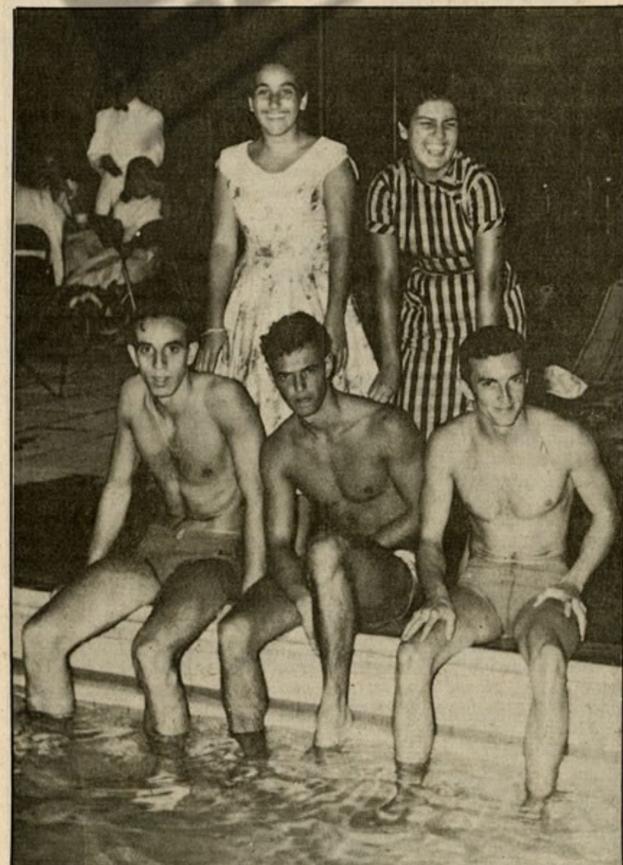
¡A trabajar!, Hernández. ¿Que renunció el prensista el día de inauguración del Offset? Levante textos, arme páginas, póngase el overol, estrene úlcera, y consérvela. Todo sea por el amor de Dios. Y no piense más en esa noche —sacado de la cama a las dos de la mañana—, cuando, por un daño en la nueva rotativa, el periódico no circuló. Y guarde en la memoria esa noche de elecciones —Rojas Vs. Pastrana—, cuando usted esperaba los resultados con dos editoriales de Zuleta Ferrer en el bolsillo y, frente al periódico, miembros de la Anapo anunciaban que en Restaurante del Pueblo convertirían las instalaciones.

¡A trabajar, Hernández! El futuro es la clave. No lo que ya pasó.

Es muy templado

"Muy templado... Serio... Bacán... Seco... Infunde temor y respeto... Uno se frunce, a veces, cuando se lo encuentra en un corredor, no sabe si saludarlo o no, si va a contestar o no... Uno lo ve tan grandote y, sin embargo, se conmueve con pequeñas cosas... Es de esos que cuando dice sí, es sí, y cuando dice no, es no, y punto... Cuando uno lo trata es formal y humano... Es un estricto-elástico... Es como uno de esos papás, parco para demostrar sus sentimientos, y siempre con soluciones concretas..."

Jorge Hernández. Organizador. Ejecutivo. Firme. Definido. Innovador. Echado pa' lante.



¡Al agua, patos!

Campeones de natación. 1958. ¡Al agua, patos! Jorge Hernández, Juan Felipe Echavarría y Sergio Martínez. Los tres representaron a Colombia en competencias internacionales. —Foto Archivo—